



Una investigación destaca que los diabéticos más pobres reciben peor atención

A. G. P. GRANADA

Las personas con un menor nivel socioeconómico y aquellas que pertenecen a grupos étnicos minoritarios reciben en los países más desarrollados del mundo una peor atención sanitaria que el resto en el tratamiento de la diabetes.

Así se desprende de una investigación realizada en la Universidad de Granada (UGR), en la que se ha realizado la revisión bibliográfica más completa hasta la fecha a nivel mundial sobre la atención sanitaria de esta enfermedad en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo

llo Económico (OCDE) que tienen sistemas sanitarios de cobertura universal, según informa la institución en un comunicado.

Atención equitativa

Esta investigación ha sido desarrollada por Ignacio Ricci Cabello, del departamento de Nutrición y Bromatología de la UGR, y dirigida por las profesoras Isabel Ruiz Pérez (Escuela Andaluza de Salud Pública) y Soledad Márquez Calderón (Consejería de Salud de la Junta de Andalucía). Su objetivo principal era determinar si los sis-

temas sanitarios proporcionan o no una atención sanitaria equitativa a todas las personas diabéticas, independientemente de su sexo, raza, nivel socioeconómico o país de origen. Además, los investigadores se centraron en los países «ricos» con sistemas sanitarios de cobertura universal, ya que son los que se encuentran en mejor posición para evitar este tipo de discriminación.

Los resultados del estudio mostraron que si que existen desigualdades, de forma que las personas con menor nivel socioeconómico

(con niveles de ingresos bajos, analfabetos, en desempleo...) son diagnosticadas más tarde, por lo cual en muchas ocasiones antes de recibir el diagnóstico están sufriendo complicaciones derivadas de la enfermedad, las cuales con un diagnóstico a tiempo podrían evitarse, según recoge el estudio.

Además, como explica Ignacio Ricci «estos colectivos controlan peor sus niveles de azúcar en sangre, porque no saben cómo hacerlo o no son conscientes del importante papel que juega el autocontrol de su enfermedad.